

LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº59 | Directora Isabel M. Peralta | 05 Abril 2021

ESPAÑA DESPIERTA

SOMOS LA GRANDEZA, LA VITALIDAD Y LA JUVENTUD.

luchemos contra la degeneración de este mundo moderno



EL FASCISMO COMO SÍNTESIS.

Hablar del Fascismo (como fenómeno mundial) es hablar de una síntesis dialéctica e histórica. Ahora bien, para aquellos que no sepan mucho de Filosofía, ¿qué es la dialéctica?

¡PROGRESISMO NO!

Un nuevo fantasma asola Europa. Avanza ininterrumpidamente dejando tras de sí una atmósfera confusa, desabrida y decadente. Es el fantasma del progresismo. Ese nuevo concepto enquistado en la sociedad...

DÍA DE LA VICTORIA.

Tras casi tres años de guerra, el 1 de abril de 1939 se dan por concluidas las operaciones militares y, por tanto la guerra.

"En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, las tropas nacionales han alcanzado sus últimos objetivos militares. LA GUERRA HA TERMINADO. Burgos 1º de Abril de 1939, Año de la Victoria. Firmado: EL GENERALÍSIMO."



PARTE OFICIAL DE GUERRA

correspondiente al día 1º. de Abril de 1939.- III Año Triunfal

En el día de hoy, cautivo y desarmadó el Ejército rojo, han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares.

LA GUERRA HA TERMINADO.

BURGOS 1º. de Abril de 1939.
Año de la Victoria
EL GENERALISIMO,

Esta guerra fratricida, en una España devorada por el odio de las izquierdas a todo lo español y el desprecio de las derechas a la justicia social, se inició por el alzamiento de un grupo de militares que, apoyados por los sectores sociales más conservadores y los grupos nacionalistas de toda índole, donde incluimos a falangistas, tradicionalistas y renovacionistas, logró levantar en armas a casi la mitad de España contra el gobierno del Frente Popular.

La concentración del poder de decisión, tanto económico, como social o militar en manos de un grupo de militares llevó a que la España Nacional sublevada funcionara en un marco de disciplina y fe ciega en un objetivo: la victoria final sobre el marxismo y el separatismo que azotaban España. A pesar de disponer de menos unidades, armas, aviones, barcos y hombres, el mando militar nacional y los voluntarios, principalmente falangistas y carlistas, consiguieron revertir la situación y dar ventaja moral, técnica y táctica al Ejército Nacional.

La controvertida ayuda de Alemania e Italia al Alzamiento, siendo muy importante, no llegó a los niveles de ayuda percibidos por el gobierno del Frente Popular de parte de media Europa y la URSS. Sobre ese tema se puede hablar otro día.



En cambio, la desunión política, la desconfianza mutua, las purgas realizadas en el Ejército, la falta de militarización social y los errores cometidos por los dirigentes político-militares del Frente Popular ayudaron a su derrota. Pocos militares profesionales con calidad quedaron al servicio de la República, debido a las purgas y asesinatos de los primeros meses. Nombres como Rojo, Hernández Sarabia o Miaja, no pudieron contrarrestar el ascenso a jefaturas militares de líderes políticos como Líster, Modesto o Ascaso (Durruti murió pronto). La falta de calidad de los mandos republicanos explica por qué solo ganaron dos batallas en toda la guerra: una defensiva (Guadalajara) y una ofensiva (Teruel). El resto de sus ofensivas fracasaron: Oviedo, Villarreal, Segovia, Brunete, Belchite, Puertollano, etc.

La aceptación de un liderato sólido y de la militarización de la sociedad, junto con el aporte de novedosas técnicas de combate aportadas por instructores alemanes e italianos, hicieron que el Ejército Nacional tuviera la iniciativa y venciera, aunque solo fuera parcialmente, casi todas sus ofensivas y contraofensivas: Avance sobre Madrid, Frente del Cantábrico, Málaga, Brunete, Aragón (Belchite y Huesca), Jarama, Teruel, Ebro, Catalu-ña, etc. Superando asedios prolongados (Alcázar de Toledo y Oviedo).



En ese sentido, la España Nacional fue un ejemplo de cómo llevar a cabo una guerra. A los falangistas, especialmente, nos supone un motivo de orgullo haber sido uno de los pilares del éxito de la Victoria. Realmente, nuestros camaradas hicieron una gran labor política y social en los primeros años tras la gue-rra, labor de la que aún hoy en día disfrutamos en parte. Ciertamente, no se consiguió nuestra ansiada

revolución social y nacional y, por ese motivo, hoy seguimos luchando contra el orden establecido.

Los fascismos, hablando de forma genérica, tuvieron en España su primera batalla contra el mal engen-drado por los innombrables (capitalismo y comunismo son hijos del mismo padre) y fue una batalla victo-riosa y fecunda. Recordemos que los apoyos que tuvo la República fueron por un lado los estados euro-peos capitalistas e imperialistas (Gran Bretaña y Francia a la cabeza), y por otro los comunistas eslavos de la URSS; curiosamente los mismos que se aliaron unos años después para acabar con los estados que no aceptaron su predominio (Alemania e Italia), que previamente habían apoyado a España.

Este día 1 de Abril, Día de la Victoria, los patriotas debemos recordar que nuestra unión, amparada en la verdad nacional y social, es la meta que debemos perseguir para vencer a nuestro mundo e implantar una sociedad justa y unida.

Disciplina para englobar los distintos grupos de acción y pensamiento, liderazgo claro, obediencia de los camaradas a las consignas de los mandos, formación intelectual y física (militar si fuera posible) y amor a España y los españoles son las vías correctas de actuación.

Feliz día de la Victoria.

¡Arriba España!



ARRIBA ESPAÑA

Parte Oficial de Guerra
del
Cuartel General del Generalisimo

correspondiente al dia de hoy

En el dia de hoy cautivo y desarmado el Ejercito rojo, han ocupado las TROPAS NACIONALES sus ultimos objetivos militares.
LA GUERRA HA TERMINADO

Burgos 1 de Abril de 1939
·AÑO DE LA VICTORIA·

El Generalisimo FRANCO

EL FASCISMO COMO SÍNTESIS

Hablar del Fascismo (como fenómeno mundial) es hablar de una síntesis dialéctica e histórica. Ahora bien, para aquellos que no sepan mucho de Filosofía, ¿qué es la dialéctica? Tal concepto ha suscitado numerosas interpretaciones a lo largo de la Historia. Etimológicamente, dialéc-tica significa "referente a la discusión", del griego dialektikós. Esta concepción del progreso histórico como una discusión de contrarios se opone aparentemente a la lógica tradicional, que busca verdades irrefutables y perdurables a través de los tiempos.

Para los autores dialécticos, el Ser (todo lo que existe) se despliega a lo largo de la Historia y supone un progreso a través de un diálogo constante entre contrarios. De este modo, las dos interpretaciones más rompedoras de la dialéctica histórica son las de Hegel y Marx.

El filósofo idealista Friedrich Hegel propone una discusión que consta de tres partes: tesis, antítesis y síntesis; que a su vez se convierte en una nueva tesis. Asimismo, el Fascismo es la mayor síntesis ideológica jamás articulada.

Partamos de una tesis inicial, aunque no por ello la primera, el absolutismo monárquico propio de la Edad Moderna, cuya doctrina tuvo a su vez una antítesis, el pensamiento ilustrado más revolucionario y radical. La síntesis de estos dos momentos históricos se vio plasmada en el posterior pensamiento burgués y liberal-conservador, el gran constituyente del capitalismo industrial del siglo XIX. Pero como ya he dicho an-tes, la síntesis termina convertida en tesis y tendrá otra antítesis más revolucionaria aún: el infame mar-xismo.

Por lo tanto, y como se imaginan, la síntesis definitiva está manifestada en el espíritu fascista; lo nacional y lo social se unen en torno al estado totalitario y definitivo, como puro ímpetu del ser de los pueblos. De aquí la importancia del concepto de dialéctica en nuestra doctrina, pues somos el culmen de todo lo heredado a lo largo de los siglos.

Mas como dije anteriormente, la otra gran exposición de la dialéctica está fundamentada (guste más o menos) en la obra del propio Karl Marx.
Mucho han escrito nuestros autores acerca de la teoría clasista de este, siempre rivalizando y nunca dando la razón. Sin embargo, es fácil desarticular a tal autor desde dentro de su propia dialéctica. Marx no es más que un alienado más en la sociedad burguesa de su época, pensando ilusamente que la lucha de cla-ses estaba en su última fase. No pudo ver el pobre Carlos que la siguiente etapa de opresores y oprimidos era la de parásitos contra productores, propia del siglo XX y XXI.

Así, el Estado ya no es un medio de explotación burguesa, sino el fin que puede liberar a los pueblos del yugo del capital financiero y global.
De esta manera, idealismo y materialismo coinciden en una totalidad y manifiesto del Ser. No hay que quedarse con uno de los dos y renegar del otro, pues tenemos otra síntesis posible entre ambos conceptos filosóficos (lucha entre ideas y luchas de infraestructuras económicas)...
Sí, el FASCISMO.

EL NUEVO MUNDO POS-CONSUMISTA.

Produce-consume-muere: el mundo posguerras estaba fundado en estos imperativos. Cuanta más producción, cuanto más se alimentaba el Capital. El consumo era el motor de la economía por lo tanto las personas valían en cuanto consumidores y se intentaba monetizar cada elemento de sus vidas.



Una visión a lo mejor cínica y explotadora, pero que todavía necesitaba mantener un cierto nivel de bienestar general para fomentar las ventas, y ciertos niveles de libertad para cubrir todo tipo de mercado. Ese mundo está llegando a su fin. El consumo ya no es la fuente principal de riqueza: si antes el Capital nece-sitaba ser invertido en una producción real, ahora ya no es necesario.

El mundo financiero se ha vuelto un sistema casi autosuficiente ya que los valores de bolsa están cada día menos vinculados a la evolución de la economía real, sino que hasta siguen dirección contraria. La explicación del fenómeno es muy sencilla: los bancos centrales, a partir de la crisis de 2008, han empezado a crear cantidades vertiginosas de dinero destinado a estimular un crecimiento sin fin de los mercados financieros. Para dar una idea, el 39% de todos los dólares en la economía fueron creados en 2020: en un solo año la Federal Reserve creó tanto dinero como casi en un siglo entero.

Al mismo tiempo, el paro ha alcanzado el nivel más alto de siempre. Entonces ¿dónde ha ido todo ese dinero? En el mismo año, los 2.200 multimillonarios más ricos del mundo aumentaron su riqueza de casi 2.000.000.000.000$. La lucha de clases, como decía Feder, no es ni nunca ha sido entre proletarios y propietarios sino entre productores y parásitos, y estamos asistiendo al triunfo de los parásitos.

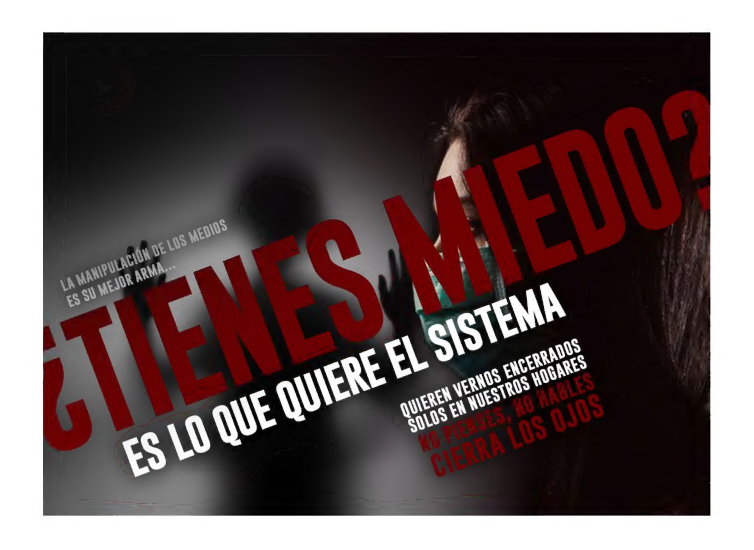
La producción, antes indispensable para la generación del Capital, ha sido sustituida por el flujo financiero ilimitado proveniente de los bancos centrales. Esto supone un cambio radical de la sociedad entera: la "nueva normalidad", en la que el hombre ya no sirve ni como productor ni como consumidor, y se vuelve en nada más que un peso inútil que hay que eliminar.

Preguntaos por qué el sector del ocio ha sido el más golpeado, por qué se ha impuesto un toque de queda que intenta limitar al mínimo cualquier relación, por qué comportamientos antisociales y autodestructivos están incentivados, por qué cada recomendación está dirigida a debilitar nuestros cuerpos y nuestras mentes, por qué se fomentan un ecologismo y un antirracismo hipócritas que miran a la culpabilización de nuestra misma existencia… y sobre todo, ¿por qué, si la producción es supuestamente el motor del capita-lismo, se está intentando impedir a través de mil restricciones y regulaciones?

Porque el liberalismo siempre ha tenido un inevitable fin: la formación de monopolios, con la transferencia de poder de muchos a pocos, a través de la destrucción de cada pequeña actividad que permita independencia y llegando a la completa privatización del Estado. Esto es algo que va mucho más allá de una visión económica: significa tener control total sobre vida y muerte.



Y en un sistema en el cual el ser humano ya no tendrá utilidad económica, decidirán por la muerte. Solo una parte de la población, la más dócil y sumisa, será requerida para mantener un nivel mínimo de producción para las necesidades de las elites, que no casualmente siguen reiterando en cada ocasión la necesidad de reducir la población mun-dial. Una nueva era ha empezado y si no tomamos conciencia de ello nuestros esfuerzos serán vanos y veleidosos. La defensa que tenemos que organizar no será solamente de nuestra Nación y sus fronteras, sino de nuestras mismas propiedades, nuestros trabajos, nuestros cuerpos, nuestros pensamientos, nuestras relaciones, de todo lo que nos garantice independencia y entonces libertad.



LA JUVENTUD ES VIDA, Y LA VIDA ES MILICIA.

La juventud es hoy una macedonia de enfermedades mentales, particularismos ególatras y degeneraciones inmorales. Desde mayo del 68, la universidad pública, más allá de convertirse en el centro de la intelectualidad y el futuro nacional, es hoy en día la fábrica institucional de hombres-soja.

Aunque de vez en cuando, un resquicio de rectitud caudillista, un soplo de alegría subordinada o una sonrisa de libertad se abren paso frente a la oscuridad democrática que inunda nuestro siglo. Jóvenes fuertes, sedientos de revolución nacional, que no temen las consecuencias y desprecian el paso torpe y titubeante.



La libertad, la verdadera libertad, está en su cara tatuada. La sonrisa pícara del que se sabe en el camino correcto, tan seguro de su lucha que la rubricará con su sangre. Con la valentía de saberse dirigido y con la desvergüenza de luchar por su Patria. Joven, altivo y combativo, necesariamente cultivado en cuerpo y alma, en su mente el Me ne frego y en sus puños el pacifismo violento.
Porque un joven no es joven sin lucha, una lucha no es lucha sin alegría y la alegría no es alegría sin violencia.

El joven, por su naturaleza, se haya sumido en una constante lucha. Consigo mismo y con los demás. Precisa esa contradicción continua, interna, entre el bien y el mal. Necesita verse desdicho y discutido para seguir en el camino, para confrontarse en su propio seno, pasa seguir sabiéndose joven. Sin esa dicotomía que convierte al joven en un hombre firme, disciplinado y terso, el joven se convierte en vago, acrítico y blando. Sin lucha, sin confrontación, el joven perece; si el joven no lucha, envejece.

La lucha, como único camino para la expresión y la evolución de la juventud ha de acompañarse de alegría. El joven ha vivido demasiado poco para estar triste, pero lo suficiente para no ser ingenuo. Debe permanecer recto, férreo, con media sonrisa en la cara, superior al adversario con el que entabla la lucha pero sin mostrárselo, ya que mostrárselo sería faltarle al respeto. Esperando el movimiento rival o una orden con la sonrisa alegre del hijo de Roma convencido, con los dientes más apretados que los puños. El que lucha con tristeza, pierde la batalla antes de empezarla.

Esa alegría vigorosa, arrogante y soberbia sólo puede acompañarse de violencia. Pero no violencia indiscriminada, sino violencia pacífica. Una paz que se puede romper en cualquier momento, una paz armada a escala joven. El joven sin aptitudes violentas no es pacífico, es inofensivo, y la inofensa es indefensión, y la indefensión es pusilanimidad.



Así pues, en oposición a esos jóvenes blandos, flojos e inofensivos producto de mayo del 68 y el capitalismo liberal, precisamos jóvenes belicosos, alegres y violentos. Jóvenes rectos y decididos, cultivados y subordinados, críticos y disciplinados. La juventud es vida, y la vida es milicia.

LEÓN DEGRELLE.

El belga que decidió no dejar atrás a sus compatriotas en la lucha por la salvación de Europa. Todos conocemos a este líder del movimiento fascista y hemos leído, o bien escuchado, algunas de sus hazañas como soldado, político o simple ciudadano europeo. El pasado 31 de marzo se cumplían 27 años desde la muerte en Málaga del último gran adalid occidental de la idea nacional y social, por ello desde nuestro semanario hemos decidido recordar a tan importante figura con unas líneas sobre su vida y obra.



¿Quién fue León Degrelle?

León Joseph Marie Ignace Degrelle nació el 15 de junio de 1906 en la pequeña localidad belga de Boui-llon, un pueblo ubicado en la región Valona de las Ardenas fronteriza con Francia. Creció en el seno de una familia emigrante francesa con marcado carácter católico de corte jesuita que marcaría sin duda su evolu-ción política a lo largo de su vida.

En su etapa universitaria coincidió en la facultad de derecho con miembros de diferentes asociaciones políticas siendo Acción Católica la que llamaría más la atención del joven belga. Tras finalizar sus estudios trabajó como periodista para una editorial afín a dicho movimiento llegando a ejercer como corresponsal en el extranjero.

Tras años escribiendo para periódicos y publicaciones católicas, en los años 30 se afilió al Partido Católico Belga donde no tardó en ganar notoriedad debido a su gran carisma y clarividencia ideológica.

El Partido Rexista.

La gran notoriedad que León se ganó a pulso dentro del PCB, fue la chispa que desencadenó grandes rece-los dentro de la formación que temían perder peso dentro de la cúpula del partido por lo que trataron de desprestigiar tanto política como personalmente a Degrelle. Ante las trabas que los gerifaltes del PCB po-nían en el camino del joven León, y las trazas inmovilistas que caracterizaban a todos los partidos políticos existentes, decidió dejar la formación para fundar el partido Rexista, llevándose consigo a gran parte de las bases que veían en el discurso y las formas del valón una férrea defensa del catolicismo y del nacionalismo belga.



La nueva formación de ideología nacional revolucionaria y fuerte influencia católica, expresaba las ansias de renovación del hombre y la sociedad que en el período de entreguerras se habían alejado de la virtud y la moral. Ideologías preexistentes como el fascismo italiano de Benito Mussolini o Acción Francesa de Charles Maurras dieron la base a Degrelle para formar el partido de Cristo Rey o Rexista.

En las primeras elecciones el partido consiguió hacerse un importante hueco en el parlamento belga con tres simples premisas: acabar con la corrupción del Estado aboliendo el sistema democrático existente, romper con los acuerdos internacionales con Francia y la Unión Soviética y reestructurar la sociedad en torno a los valores católicos puros. Tras la llegada de Adolf Hitler al poder en la vecina Alemania, las ideas nacionalistas ganaron peso en toda Bélgica y la presencia de las organizaciones juveniles rexistas inspira-das por los éxitos de las SA en territorio germano propiciaron una mayor adhesión al partido de León

León que de haberse repetido las elecciones habría obtenido un éxito rotundo, pero la guerra estalló en Europa.

Poco antes de la llegada de los alemanes a la región de las Ardenas, Degrelle junto con muchos otros camaradas rexistas y disidentes políticos fueron deportados a territorio francés por orden del gobierno liberal belga, debido a su afinidad con el tercer Reich o por meras discrepancias con el gobierno y sus aliados. La mayoría de ellos fueron fusilados sin miramientos y los que corrieron mejor suerte acabaron en campos de concentración galos. Tras la liberación de estos campos, los belgas, incluido León volvieron a Bélgica para retomar su actividad política y estrechar más aún, si cabe, los lazos con sus liberadores.

La Legión Valonia.

Alemania ya había liberado del liberalismo y del comunismo toda la región occidental de Europa pero aún quedaba un gran escollo para la victoria total en el continente, la URSS. La juventud de los pueblos no alemanes se lanzaban en masa a los banderines de enganche para ayudar a los germanos en sus nue-vas campañas como voluntarios (en España sabemos mucho sobre el tema) para combatir el bolchevismo que tanto daño había causado en toda Europa.

En 1941 el partido Rexista ánimo a sus seguidores a integrarse en la 28º División de Granaderos Voluntarios o Legión Valonia. El propio Degrelle, impulsor de facto de dicho cuerpo de voluntarios, se alistó como soldado raso pese a su posición dentro del partido y de la sociedad belga para compartir las mismas condiciones con sus compatriotas, acto que demuestra el compromiso de León con sus camaradas.



Tras un periodo de adiestramiento intensivo fueron enviados al este para tomar parte en la operación Bar-barroja (la invasión de Rusia). En un principio la división belga estaba integrada en la Wehrmacht, pero la ferocidad en combate de muchos de sus integrantes incluido León no tardaron en llamar la atención de Hitler que ordenó el ascenso del líder belga, ya laureado con varias condecoraciones al valor, y la integra-ción de la Legión Valonia en el cuerpo de ejércitos de las Waffen SS.

Tras combatir en numerosas batallas del frente ruso y ante el avance de los bolcheviques, Degrelle y sus hombres fueron retrasando sus posiciones hasta la propia Alemania al igual que el resto del ejército. Participaron en la última defensa de Berlín y solo cuando el Reich capituló, se disolvió la Legión Valonia. En ese momento León escapó de las garras aliadas consiguiendo llegar a Dinamarca, allí se hizo con un avión alemán y tras un largo viaje atravesando las líneas antiaéreas enemigas llegó a la costa cantábrica donde se vio obligado a amerizar frente a San Sebastián por falta de combustible.

Consiguió asilo político en España donde pasó el resto de su vida dedicado a escribir obras tan excelsas como imprescindibles entre las que destacan: "Almas ardiendo", "Memorias de un fascista", "Europa vivirá" y un largo etcétera.

Degrelle sigue vivo.

Al menos en la mente de muchos jóvenes y no tan jóvenes, que vemos en su vida un ejemplo claro de de-dicación y entrega al ideal supremo. Un héroe militar que ascendió desde la soldadesca hasta las altas esferas de la comandancia por méritos propios, un valiente político que estaba dispuesto a dar la vida por salvar Europa del enemigo externo e interno. León nos ha dejado un legado de valor y virtud. No podemos recordar su vida sin un colofón del propio De-grelle:

"Se acerca la hora en que será necesario, para salvar al mundo, un puñado de héroes y santos que em-prendan su reconquista"

¡LÉON DEGRELLE, PRESENTE!

¡PROGRESISMO NO!

Un nuevo fantasma asola Europa. Avanza ininterrumpidamente dejando tras de sí una atmósfera confusa, desabrida y decadente. Es el fantasma del progresismo. Ese nuevo concepto enquistado en la sociedad y en el panorama político actual, es de una pestilencia suprema. Y una capacidad liquidadora abominable. Y como todo fantasma, avanza sin ser visto pero ¡ay si avanza!, destruye a su paso todo lo que en el alcanza, lo degenera y manipula.

El progresismo es la degeneración de las formas.

Su prolongación hasta la descomposición, terminando por hacer irreconocible la forma en su pura y elemental expresión. Es preciso comprender como la ponzoña de este vocablo se las ingenia para campar a sus anchas sobre la vida de nuestras naciones, enfermándolas agónicamente.



Imaginemos un árbol. La copa que fue verde cuando nacieron los primeros brotes, comienza a tornarse rojiza. Sus hojas ya no representan la virtud, no son la expresión de la vida y de la juventud sino todo lo contrario.

Imaginemos también que el árbol es incapaz de soltar las hojas, que éstas se mantienen en la copa, cada vez más polvorientas y corroídas, y que impiden crecer nuevos brotes. Entonces un tipo de hombre más elevado que aquellos deleitados en admirar los otoñales tonos por muy nocivos que fueren, arranca sin piedad las desgastadas hojas, que se afanaron en cambiar el color de lo bueno, de lo instintivo, de lo puro, mientras conquistaban la vista de los ciegos que contemplaban la decadencia en su fiera expresión, Admi-rándola y regocijándose ante ella. Tras la hazaña del "grande hombre" se iniciará el proceso, recobrará la vitalidad y las perspectivas de futuro. El impulso histórico que emana de las raíces inamovibles.

La humanidad, lectores, no presentan una evolución hacia algo superior, más cimero y luminoso. La hu-manidad guiada por la mano del progresismo evoluciona a la enfermedad de sus almas y la putrefacción de sus carnes. No avanzamos hacia algo mejor, hacia un tipo de hombre más elevado y virtuoso ¡No! esa idea es falsa y repugnante. Y debemos quitarnos la venda frente aquellos que, no viendo, creen que ven. El fantasma conquista las almas de los débiles y los hace contentarse en su debilidad, celebrarla y vanagloriarse en ella, guardándola como la mayor de sus virtudes. Así sus células cancerígenas enferman a la sociedad haciéndola incapaz para la lucha o para la búsqueda de justicia, incapaz en el fondo para amar.

¡Feminismo, globalismo, LGTBI, pacifismo, ecologismo! no se encierra en todas ellas si no la ley de la de-bilidad. No es progresismo algo novedoso y somatización de una sociedad más avanzada... es la progre-sión de las cosas que alargan su virtud hasta tornarse irreconocibles y putrefactas.

Pero nosotros somos fuertes, somos el logro aislado el tipo superior que arrancará las hojas secas dando paso a la grandeza, a la vitalidad, a la juventud.

Dando paso a la vanguardia, al futuro creador.

¡Viva Bastión Frontal!



ESPAÑA DESPIERTA

ESTUDIO Y ACCIÓN

LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

nº59 | Directora Isabel M. Peralta | 05 Abril 2021

Camaradas

somos muchos

y cada vez más

llenemos las calles

CON LA VERDAD

